



Jorge Valdez y Evaristo Aguilar

Foto: Acervo de José Castañeda

veces con violín y una o dos guitarras sextas; ésta es una deformación de la instrumentación tradicional de violín y huapanguera, usada en su origen para interpretar el son huasteco a principios de siglo xx y aumentada después por la aparición de la jarana por los años 50 y 60 para formar el trío huasteco”.<sup>7</sup> Como vemos, esta música ha estado en constante evolución.

Por eso, últimamente se han comenzado a escuchar sones y huapangos con diferente instrumentación, ya que muchos composito-

res modernos supusieron que resultaba más comercial cambiar la forma original. Pero esto, probablemente, “fue debido a que los clientes que no son de la región, así como los ‘serranos’ piden muy seguido versiones de sones huastecos en cumbia”,<sup>8</sup> con trío romántico, mariachi, solistas y hasta en versión de música *country* (como lo pude constatar en el año 2000 en el Festival de Huapango de Xilitla, San Luis Potosí). En este caso se encuentra, de alguna manera, los músicos del trío Los Mi-

<sup>7</sup> Marco A. Lira, “De heterodoxias y tradicionalismos o nuevamente el huapango inventado”, Colegio de San Luis, en <http://www.huapango.com.mx/arthete.htm>

<sup>8</sup> Ídem.